

AMORIS LAETITIA

EXHORTACIÓN APOSTÓLICA DEL PAPA FRANCISCO SOBRE EL AMOR EN LA FAMILIA FICHAS DE TRABAJO

CAPÍTULO SEXTO: ALGUNAS PRESPECTIVAS PASTORALES

- O. LEER EN CASA EL CAPÍTULO SEXTO DE "AMORIS LAETITIA"
- I. PRESENTACIÓN DEL CAPÍTULO: Ver el video de "*Cinco panes*" titulado *Amoris Laetitia*-capítulo VI (está en Youtube)
- II. PREGUNTAS DE INTERCAMBIO:

Para el intercambio hemos seleccionado algunas frases más significativas del capítulo para que podamos conversar acerca de lo que nos dice el Papa Francisco de algunos temas importantes:

- *"El matrimonio no es algo acabado, sino algo que hay que construir día a día con la gracia de Dios"... "Es un proyecto que hay que construir juntos, con paciencia, comprensión, tolerancia y generosidad".(218) ¿Qué piensas tú de esta afirmación del Papa?*
- **El ritmo frenético de la sociedad** o los tiempos que imponen los compromisos laborales se presentan como un desafío para la relación matrimonial.
El Papa dice: *"Hace falta tiempo para dialogar, para abrazarse sin prisa, para compartir proyectos, para escucharse, para mirarse, para valorar, para fortalecer la relación".(224) ¿Somos conscientes de la necesidad de dedicar tiempo al cultivo del amor? ¿Qué hacemos para dejarnos tiempo?*
- **Aprender a encontrarse:** compartir tiempo para dialogar e incluso para estar en silencio uno frente al otro. ¿Qué elementos nos ayudan a tener un mejor diálogo con la pareja?
- **Oración familiar y personal:** *"Es necesario crear espacios semanales de oración familiar porque "la familia que reza unida permanece unida". "Al mismo tiempo, conviene alentar a cada uno de los cónyuges a tener momentos de oración en soledad" (227). ¿Nos dejamos tiempo de oración personal y en familia?*
- **El desafío de las crisis:** *"Cada crisis esconde una buena noticia que hay que saber escuchar afinando el oído del corazón"(232) ¿Estoy de acuerdo en esta afirmación del Papa? ¿He podido experimentarlo?*
Hay que afrontar las crisis con una actitud de constante apertura: *"Algunos reconocen que cada crisis es como un nuevo "sí" que hace posible que el amor renazca fortalecido, transfigurado, madurado, iluminado"(238). ¿Sé afrontar las crisis comunes del matrimonio con una actitud de apertura? ¿Qué me ayuda a ello?*
"Nunca es posible superar una crisis esperando que sólo cambie el otro"(240). ¿Me pregunto en los momentos de conflicto qué es lo que yo podría madurar o sanar en mí mismo o si tengo que cambiar algo de mi actitud?

III. ESCUCHEMOS A NUESTRO PADRE Y FUNDADOR: En el libro “Lunes por la tarde-nº 21” el P. Kentenich habla de cómo superar las crisis del matrimonio.

“¿Qué hacer para superar todas las dificultades, para allanar nuestras dificultades concretas a nivel conyugal?”

*San Juan nos ofrece dos respuestas. La primera: Quien ha nacido de Dios.... Bueno, pero, ¿quién ha nacido de Dios? Lo sabemos desde hace mucho tiempo. Por el bautismo nacemos de Dios. Vale decir que por medio del santo bautismo nos convertimos en hijos de Dios y miembros de Cristo. Por lo tanto, si somos hijos de Dios y miembros de Cristo, con el transcurso del tiempo seremos capaces de vencer al mundo. Pero San Juan avanza un poco más y nos dice: “Lo que ha conseguido la victoria sobre el mundo es nuestra fe” (1Jn 5,4). Yo, como hijo de Dios y miembro de Cristo, debo desarrollar los ojos de la fe, y hacerlo de manera clara... ¿Qué frutos da la fe en nuestra vida cristiana?... En primer lugar, **la fe es luz para nuestra razón**; en segundo lugar, **la fe es fuerza para la voluntad**; y por último, **la fe nos transmite energía para nuestra afectividad....** Así pues, en primer lugar la fe nos proporciona luz para el entendimiento... Podemos decir que tenemos tres posibilidades diferentes de percibir esa luz o bien de desarrollar los ojos adecuados para captarla: ojos de mosca, de ángel y de Dios.*

Cuando hablamos de ojos de mosca, ¿a qué tipo de ojos aludimos? A los ojos en cuanto sentidos corporales, los órganos materiales... Las moscas tienen unos ojos relativamente grandes, pero sólo ven lo que pueden palpar en su cercanía inmediata. ¿Qué queremos decir con esto? Que nuestros ojos puramente naturales sólo pueden percibir los objetos exteriores, pero no ven lo que hay detrás de las cosas. Para ello disponemos de un segundo ojo, los ojos de ángel, vale decir, los del entendimiento. Con ellos podemos ver a través de las cosas y captar su esencia. Pero asimismo poseemos un tercer ojo, los ojos de la fe o bien de Dios. Esto quiere decir que mediante la fe, que se nos inculcó e infundió en el santo bautismo, adoptamos “la manera de pensar” de Dios. Apliquemos ahora estos pensamientos a nuestra relación conyugal. ¿Qué imagen tenemos uno del otro en nuestra calidad de esposos? Si observamos esa imagen con ojos de animal, con ojos de mosca, sólo veremos la belleza o la fuerza exteriores del otro. Y quizá esto haya sido lo que en un principio nos atrajo fuertemente el uno hacia el otro.

Ahora bien, si ahondamos un poco más y pasamos a contemplar las cualidades espirituales del otro, vale decir, de mi esposa o esposo, ¿con qué órganos las captaré? No con los ojos corporales sin con los ojos de ángel, con mi entendimiento. Y así observaré, por ejemplo, que mi mujer es ingeniosa; o que mi esposo es muy hábil en la vida cotidiana; o que el corazón de mi mujer manifiesta permanente su bondad...

¿Y qué me revelan los ojos de la fe? Fíjense que ellos todo lo traspasan y hacen así transparente al otro. ¿Qué descubro con los ojos de la fe? Que mi cónyuge participa de la naturaleza divina, que en mi cónyuge mora el Dios Trino.

*Al comparar estos diferentes órganos de percepción, advertimos **cuán importante es que nuestros ojos de fe estén muy bien desarrollados**, ¿no les parece? Porque, claro, si contemplamos a nuestro cónyuge con ojos puramente naturales, la visión que ellos nos ofrezcan de él o de ella tendrá encanto mientras se esté en los años jóvenes, pero con el correr del tiempo dicho encanto se desvanecerá. Sí, porque la belleza y la figura hermosa tarde o temprano se deshacen.... Por eso, si nosotros nos contemplamos sólo*

*con ojos materiales, la alta estima que nos dispensemos no durará mucho. Algo similar acontece con los ojos del entendimiento. Suele ocurrir muchas veces que cuando se ha avanzado en años la agudeza del entendimiento se debilita. Pero **si nuestros ojos de fe están bien provistos y acondicionados con las fuerzas necesarias, entonces al contemplar al cónyuge, la mirada irá siempre más allá de lo terrenal y contemplará la vida divina, al Dios Trino que mora en él o ella.***

Comentarios sobre lo que nos dice el P.Kentenich:

- ¿Somos capaces de tener una mirada sobrenatural en los momentos de crisis matrimonial? ¿nos preguntamos qué nos dice Dios a través de mi cónyuge?

IV. SACAR UN PROPÓSITO PARA VIVIRLO EN LA VIDA DIARIA